



Franz Joseph Haydn
(1732 - 1809)

Franz Joseph Haydn

(Rohrau, Austria, 1732 - Viena, 1809) Compositor austriaco. Junto a Mozart y Beethoven, Haydn es el gran representante del clasicismo vienés. Nacido en el seno de una humilde familia, el pequeño Joseph recibió sus primeras lecciones de su padre. Dotado de una hermosa voz, fue enviado a Hainburg en 1738, y dos años más tarde a Viena, donde ingresó en el coro de la catedral de San Esteban. Allí permaneció hasta el cambio de voz, y tras un breve período como asistente del compositor Nicola Porpora, pasó a servir como maestro de capilla en la residencia del conde Morzin, para quien compuso sus primeras sinfonías y divertimentos.

El año 1761 se produciría un giro decisivo en la carrera del joven músico: fue entonces cuando los príncipes de Esterházy ?primero Paul Anton y poco después, a la muerte de éste, su hermano Nikolaus? lo tomaron a su servicio. Haydn tenía a su disposición una de las mejores orquestas de Europa, para la que escribió la mayor parte de sus obras orquestales, operísticas y religiosas.

El fallecimiento en 1790 del príncipe Nikolaus y la decisión de su sucesor, Paul Anton, de disolver la orquesta de la corte motivó que Haydn instalara su residencia en Viena. Ese año, y por mediación del empresario Johann Peter Salomon, el músico realizó su primer viaje a Londres, al que siguió en 1794 un segundo. En la capital británica, además de dar a conocer sus doce últimas sinfonías, tuvo ocasión de escuchar los oratorios de Haendel, cuya impronta es perceptible en su propia aproximación al género con La Creación y Las Estaciones.

Fallecido Paul Anton ese mismo año de 1794, el nuevo príncipe de Esterházy, Nikolaus, lo reclamó de nuevo a su servicio, y para él escribió sus seis últimas misas, entre las cuales destacan las conocidas como Misa Nelson y Misa María Teresa. Los últimos años de su existencia vivió en Viena, entre el reconocimiento y el respeto de todo el mundo musical.

La aportación de Haydn fue trascendental en un momento en que se asistía a la aparición y consolidación de las grandes formas instrumentales. Gracias a él, dos de esas formas más importantes: la sinfonía y el cuarteto de cuerda, adoptaron el esquema en cuatro movimientos que hasta el siglo XX las ha definido, con un primer movimiento en forma sonata basada en la exposición y el desarrollo de dos temas melódicos, al que seguían otro lento en forma de aria, un minueto y un rondó conclusivo. No es pues, de extrañar que Haydn haya sido considerado el padre de la

sinfonía y del cuarteto de cuerda. Aunque ambas formas existieran con anterioridad, ya entre los músicos de la Escuela de Mannheim, fue él quien les dio un sentido que superaba el puro divertimento galante. Haydn influyó decisivamente en el campo de la instrumentación, donde sus numerosos hallazgos contribuyeron a ampliar las posibilidades de la orquesta sinfónica moderna.